

Relaciones entre pares para una mejor adaptación escuela-universidad: una experiencia en la Facultad de Cs. Veterinarias de la Universidad Nacional del Litoral

Cadoche, Lilian Sara¹; Ortiz de Zárate, Juan Diego¹

¹Cátedra de Matemática. Facultad de Ciencias Veterinarias, Universidad Nacional del Litoral
lcadoche@fcv.unl.edu.ar

Resumen

Durante la transición de la escuela a la universidad, el alumno debe adaptarse a las exigencias que demanda este escenario educativo. En esta etapa, el joven ingresante debe buscar alternativas para superar los obstáculos que atraviesa, adaptarse a las nuevas costumbres y al nuevo contexto aprendiendo a realizar las actividades de manera independiente. Estos jóvenes necesitan un entorno con el que se identifiquen, y que de alguna manera ocupe el lugar de aquellos que tenían en sus hogares. Es aquí donde los compañeros que están atravesando (o ya lo hicieron) por los mismos conflictos que ellos, pueden cumplir un rol muy importante. Tanto los alumnos del mismo ingreso, como los de años superiores pueden volverse interlocutores válidos y confiables que, con el conocimiento recogido de sus propias vivencias, ayuden a atravesar esta difícil etapa a sus noveles compañeros. En la experiencia que narramos, llevada a cabo durante los años 2015 y 2016, participaron 4 pares de "tutores", quienes se acercaron a los alumnos para conocerlos, orientarlos, servir de puente con los docentes, advertir prioridades, entre otras tareas.

Introducción

Durante la transición de la escuela a la universidad, el alumno debe adaptarse a las exigencias que demanda este escenario educativo. Los estudios recientemente presentados en nuestro país, son muy fragmentarios, ya que sólo se centran en situaciones o casos específicos del proceso, como la demanda de estudios, la elección y el rendimiento, en comparación a la documentación presentada sobre esta temática a nivel internacional, particularmente, en el marco anglosajón, donde constituye un área de estudio destacada, (Pratt y otros, 2000²; Torres y Solberg, 2001³). En esta etapa, el joven ingresante debe buscar alternativas para superar los obstáculos que atraviesa, adaptarse a las nuevas costumbres, aprender a aprender, realizar las actividades de manera independiente y adecuar su idiosincrasia al nuevo contexto. Es evidente, que los cambios durante la transición, resultan más estresantes para aquellos alumnos que deben desplazarse de sus lugares de origen como también para los que proceden de grupos minoritarios. Estos deben adaptarse a un nuevo entorno y estilo de vida, separándose de sus familias y teniendo que hacerse responsables de la administración y manejo de dinero, higiene, quehaceres caseros, es decir de la vida diaria.

El sentimiento de desorientación, desinformación, falta de ese apoyo que antes les otorgaba su grupo familiar o social hace que el proceso de aprendizaje se vea obstaculizado por distintas variables además de las específicas relacionadas con la construcción de conocimientos disciplinares. Estos jóvenes necesitan un entorno con el que se identifiquen, y que de alguna manera ocupe el lugar de aquellos que tenían en sus hogares.

Objetivos

Para que esa falta de continente afectivo, y de orientación en el nuevo espacio educativo sea menos conflictiva, los compañeros que están atravesando (o ya lo hicieron) por los mismos conflictos que ellos, pueden cumplir un rol muy importante. Tanto los alumnos del mismo ingreso, como los de años superiores pueden volverse interlocutores válidos y confiables que, con el conocimiento recogido de sus propias vivencias, ayuden a atravesar esta difícil etapa a sus noveles compañeros. (Pancer y otros, 2000)¹. En la Facultad de Cs. Veterinarias de la Universidad Nacional del Litoral, y desde la cátedra de Matemática instalamos en el aula, específicamente en los trabajos prácticos, dispositivos pedagógicos en los que un alumno tutor, de años superiores,

monitorea los avances de los alumnos, reporta sus dificultades y necesidades y colabora para la mejor adaptación del nuevo estudiante a este espacio educativo. El objetivo de esta comunicación es relatar la experiencia llevada a cabo durante los años 2015 y 2016, en la que participaron 4 pares de “tutores”, quienes se acercaron a los alumnos para conocerlos, orientarlos, servir de puente con los docentes, advertir prioridades, entre otras tareas. La participación en estas actividades fue voluntaria, y recibieron asesoramiento previo para la comunicación con sus compañeros.

Materiales y métodos

Los alumnos ingresantes recibieron de parte de estos alumnos tutores respuestas a sus diferentes inquietudes de manera personal. En diálogo con estos estudiantes de años avanzados comunicaron sus necesidades, temores, desconocimientos, sentimientos y el apoyo y contención que sus compañeros mayores les brindaron, actuaron como sostén y estímulo a no temer preguntar, participar, demostrar sus dificultades, contar sus problemas, entre otras oportunidades. Cada tutor se hizo responsable de un número aproximado de 25 alumnos ingresantes, a quienes les ofreció distintos modos de comunicación y encuentro para escuchar sus dudas, temores, desconfianzas, inseguridades, etc. La comunicación fue bidireccional, los alumnos consultaban a sus tutores y éstos a su vez se interesaron por conocer las necesidades de sus jóvenes pares. Las redes sociales también colaboraron para que interacción sea fluida y continua.

Resultados

De estos encuentros, realizados con 100 alumnos en ambos períodos, recogimos información interesante que aquí resumimos:

- Los estudiantes de secundaria, a pesar de las acciones de orientación, no están seguros de haber elegido la carrera adecuada y profundizan su desorientación pues las materias básicas del primer año no se corresponden con sus ansias de trabajar con animales vivos y ejercer la medicina.
- Los insuficientes conocimientos previos dificultan notablemente sus avances en primer año. Del diálogo con los tutores los alumnos reconocen sus déficit pero no se estimulan para subsanarlos revisando temas de la escuela que precisan en las materias de la carrera. En este caso, los tutores insistieron en la necesidad de hacer que los ingresantes visibilicen sus carencias y se responsabilicen por dedicarle tiempo a recuperar contenidos ausentes del ciclo educativo anterior.
- Los estudiantes experimentan frustración cuando perciben que una tarea académica requiere inteligencias superiores a las que el individuo supone que posee para resolverlas; dichas situaciones pueden llegar a ser frecuentes y finalmente dejan de manifiesto las debilidades de articulación entre niveles. Aquí los pares tutores, tenían como tarea la de alentar a los alumnos a pensar que el tiempo y la dedicación son variables de ajuste para que, aquellos que se perciben a sí mismos como menos competentes, reconozcan que no son dificultades cognitivas ni menor “inteligencia”, sino poco (y a veces ningún) tiempo dedicado a la adquisición de los conocimientos mínimos necesarios y que esto se puede superar con esfuerzo y horas de estudio.
- El sentirse parte activa de un grupo de pertenencia permite descubrir las propias debilidades y fortalezas y mediante el intercambio de opiniones y la mirada del otro sobre un mismo contenido, se desprenden y originan diferentes visiones. El rol de los tutores para este reconocimiento fue fundamental.
- Los estereotipos que subyacen a las ideas de la mayoría de los alumnos, que la elección de una carrera ya les garantiza su estatus universitario, y se consideran a sí mismos como futuros profesionales ricos y exitosos, es un pensamiento que puede decepcionarlos con comentarios de jóvenes egresados que desmienten los mismos, mostrando que la posesión de un título es importante, pero si no desarrollan otras competencias, es insuficiente y no les permitirá en el corto plazo alcanzar estas ansiadas metas. El diálogo con los pares de años superiores es rico en este aspecto para estimular el estudio profundo, reflexivo y crítico y no sólo para “sacar la materia”.
- La mayoría de los ingresantes expresó no conocer la importancia de las consultas, por lo que no concurrían. Luego de entablar una conversación con los tutores, descubrieron el valor de asistir a las mismas, ya que éstas no sólo sirven para evacuar inquietudes, sino que también permiten generar vínculos con el docente. Esta disposición es tenida en cuenta a la hora de la evaluación,

pues pone de manifiesto el interés, el esfuerzo y la buena predisposición del educando hacia la adquisición de los conocimientos específicos de la materia a rendir.

- A diferencia del caso anterior, algunos estudiantes expresaban su temor de acercarse al profesor. Actitudes como éstas eran de esperar frente a lo desconocido. El profesor también forma parte de lo no habitual, de lo inaccesible. El mostrar la realidad, por parte de sus pares avanzados, permitió develar que la realidad era diferente a lo supuesto.
- Las ambivalencias que se presentan van manifestándose progresivamente: regular, libre o promovido.

A modo de primeras conclusiones

El sentimiento de falta de pertenencia a la universidad y a los grupos sociales que hay en ésta, es producido principalmente por los vacíos que existen entre los ambientes educativos de formación secundaria y universitaria, quienes no brindan el espacio para la socialización y comunicación entre pares. Las tareas realizadas por estos alumnos tutores puede ser un camino para aliviar el estrés de iniciar estudios universitarios, estimulando la comunicación, participación, socialización, cooperación, etc. Las relaciones con los pares, cumplen una función de sostén, dando fuerza y seguridad para seguir avanzado en el aprendizaje de los nuevos conocimientos (Wenger, E.: 2001)⁴. La experiencia realizada muestra la importancia que reviste destinar esfuerzos a mejorar las relaciones interpersonales y la fluida comunicación entre pares, en esta etapa.

Bibliografía

1. Pancer, S.M., Hunsberger, B., Pratt, M. y Alisat, S. (2000). Cognitive complexity of expectations and adjustment to university in the first year. *Journal of Adolescent Research*, 15, 38-57.
2. Pratt, M.W., Hunsberger, B., Pancer, S.M., Alisat, S., Browers, C., Mackey, K., Ostaniewicz, A., Rog, E., Tezzian, B. y Thomas, N. (2000). Facilitating the transition to university: Evaluation of Social Support Discussion Intervention Program. *Journal of College Student Development*, 41 (4), 427-441.
3. Torres, J.B. y Solberg, V.S. (2001). "Role of Self-Efficacy, Stress, Social Integration, and Family Support in Latino College Student Persistence and Health". *Journal of Vocational Behavior*, 59, 53-63.
4. Wenger, E. (2001). *Comunidades de Práctica: aprendizaje, significado e identidad*. Barcelona. Editorial Paidós Ibérica.